



Relevamiento en barrios populares



Relevamiento en barrios populares

A partir de reconocer que el Relevamiento de Usos del Suelo no incluía a los barrios populares de la Ciudad, se consideró elaborar los mecanismos necesarios para comenzar a incorporarlos. Así, un primer paso fue la decisión de organizar la indagación de los usos y actividades que se desarrollaban en algunos barrios populares. En efecto, durante los años 2017, 2018 y 2019 fueron relevados Barrio Cildañez, localizado en Parque Avellaneda, Barrio 15 Ciudad Oculta y Barrio 20, ubicados en Villa Lugano, y el Barrio 21-24, asentado principalmente en Barracas. En este contexto, a continuación, se presenta un resumen de los principales resultados obtenidos.

Metodología

Al igual que otros Relevamientos de Usos del Suelo previamente realizados, se llevaron adelante instancias de gabinete y de trabajo de campo. Mientras que las primeras, centradas en la organización y elaboración de las planillas de relevamiento y posterior georreferenciación, creación y armado de bases, quedaron a cargo de la DGDEyPU actual Dirección General de Antropología Urbana, de la Secretaría de Desarrollo Urbano, el relevamiento in situ estuvo a cargo de la por entonces Subsecretaría de Hábitat e Inclusión (SSHI) en colaboración con el Centro de Estudios Metropolitano (CEM).

La complejidad morfológica y funcional del entramado urbano de los barrios populares se trasladó al propio relevamiento conllevando dificultades y desafíos en el plano metodológico. Fundamentalmente, la ausencia de división parcelaria y altura de las calles imposibilitaron el proceso de georreferenciación vía Sección-Manzana-Parcela (SMP) y/o dirección. En este marco, la primera decisión fue establecer una referencia por medio de los ejes de calles y los pasillos que permitieron, a través del propio relevamiento, la identificación de las Unidades Edilicias (UE), entendidas como aquellas estructuras edificadas uni/polifuncionales distinguibles de otras semejantes. En efecto, ante la ausencia de una división parcelaria se optó por una división en UE, a las cuales se le fueron asignando los diferentes usos identificados por vía de la observación. Por consiguiente, se estableció una Manzana-Unidad Edilicia-Calle/Pasillo (MUC), que consistió en la formulación de una nomenclatura única para cada dato.

El procedimiento llevado a cabo para el tratamiento de la información obtenida constó de cuatro etapas:

1) *Armado de planillas y cartografía base*: esta primera etapa implicó la confección de las planillas y la cartografía base necesaria para el relevamiento en campo. Las planillas contenían una serie de columnas a completar por el relevador: Sección-Manzana; Zona; Nombre de Calle o Pasillo; Altura de Calle o Pasillo; Número de UE; Usos del Suelo; Cantidad de Pisos; Estado de la vivienda (material, revoque, pintura, terminaciones, cerramientos, puertas); Peligros relacionados con el hábitat y la vivienda (problemas de estructuras, cables expuestos, escaleras y/o balcones peligrosos); Observaciones. Una de las complejidades de esta etapa fue la identificación de calles y pasillos debido a la ausencia de catastro. Para ello, se establecieron nombres provisorios siguiendo una secuencia de letras y números.

2) *Relevamiento en campo*: la segunda etapa correspondió al relevamiento en sí, en donde cada relevador/a se ocupó de identificar y delimitar cada Unidad Edilicia presente en cada manzana completando la información requerida. Si bien se realizaron instancias de capacitación y diferentes charlas, además de los criterios específicos guiados por las planillas, se reconocieron características morfológicas y funcionales particulares del espacio urbano de los barrios populares que llevaron a deter-



minar distintas apreciaciones e interpretaciones por parte de cada relevador/a en su observación. Además, a pesar de contar con la colaboración y acompañamiento de agentes territoriales locales, hubo áreas cuyo acceso estuvo imposibilitado ya sea por razones de seguridad o por encontrar rejas y/o puertas cerradas al momento del relevamiento que no permitieron el paso.

3) Georreferenciación y digitalización: tras finalizar el relevamiento, en una tercera etapa, se realizó la revisión y normalización de los datos obtenidos y se procedió a la georreferenciación y armado de bases. Posteriormente, se hizo la digitalización de la información. Es en esta instancia en donde fue cartografiada cada una de las Unidades Edilicias registradas. Para ello, fue utilizada una foto aérea de la Ciudad, la base de datos previamente georreferenciada y el geoservidor Google Street View como complemento de verificación de información faltante o confusa. El procesamiento de la información aquí también ha permitido resolver y corregir algunas inconsistencias de las etapas anteriores. Por ejemplo, la identificación de pasillos nuevos que no figuraban inicialmente en la cartografía base o aquellos que sí estaban representados pero eran inexistentes. Además, los criterios y palabras utilizadas por cada relevador/a en las planillas, fueron revisadas y normalizadas.

4) Construcción y análisis de datos: finalmente, como cuarta etapa, a partir de la creación de las bases fue posible apreciar la distribución territorial de los distintos usos, establecer el uso predominante por cada Unidad Edilicia, categorizar los usos comerciales en rubros, calcular las alturas promedio o estimar una cantidad aproximada de metros cuadrados construidos en cada edificación, entre otras cuestiones. Además, se hizo posible ensamblar los datos de los barrios populares junto a los que ya se tenían de la Ciudad, pudiendo dar cabida a un estudio integral de cada barrio en relación con su entorno.



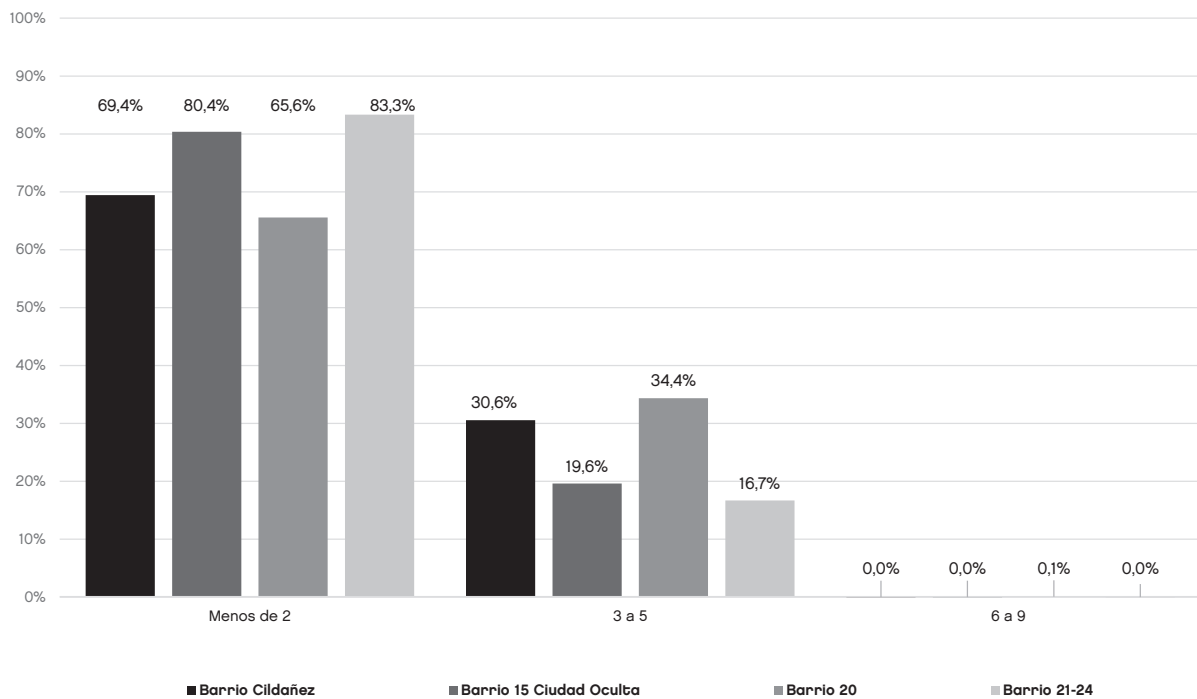
Altura edilicia

Tanto en Barrio Cildañez, Barrio 15 Ciudad Oculta, Barrio 20 y Barrio 21-24, las edificaciones que predominan son aquellas inferiores a los 2 pisos, de manera semejante a las alturas que se encuentran en los respectivos entornos.

El Barrio 21-24 es el que posee la mayor proporción de edificaciones bajas (83,3%) y, en consecuencia, es el que tiene una menor cantidad de aquellas de entre 3 y 5 pisos (16,7%). El caso contrario es el del Barrio 20 que tiene el 65,6% de edificaciones inferiores a 2 pisos y el 34,4% de entre 3 y 5 pisos. Además, es el único barrio popular que registró alturas superiores a los 6 pisos. Por su parte, los Barrio 15 Ciudad Oculta y Barrio Cildañez cuentan con el 80,4% y 69,4% de sus unidades edilicias con menos de 2 pisos y el 19,6% y 30,6%, respectivamente en alturas de entre 3 y 5 pisos.



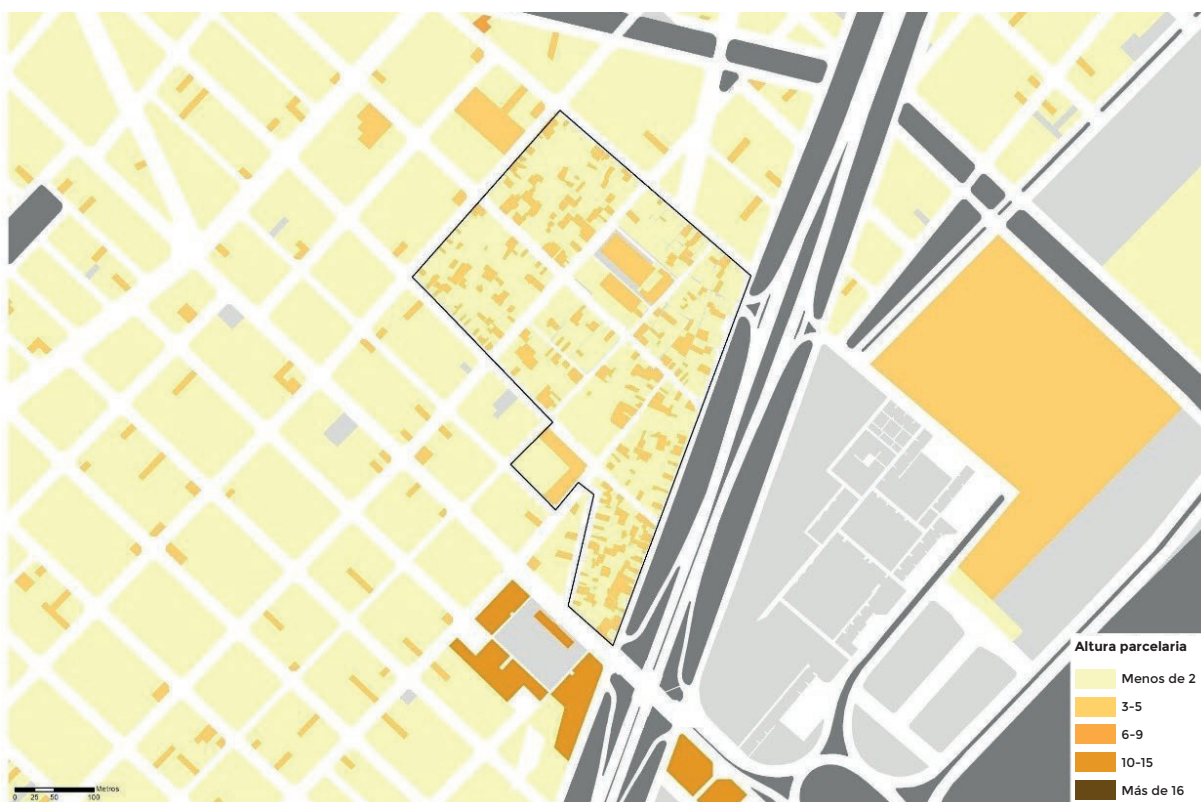
Gráfico n°28. Distribución porcentual de alturas edilicias, según relevamiento de usos del suelo en barrios populares 2017-2019



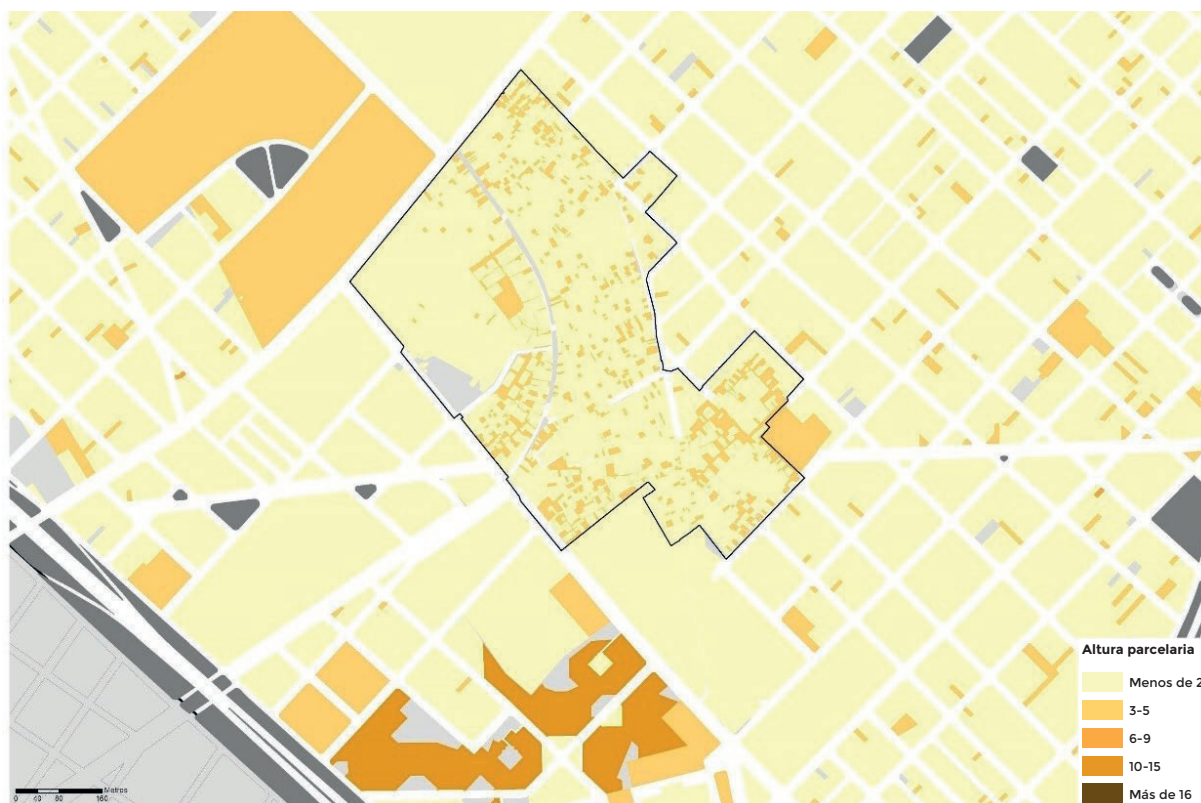
Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



Mapa n°32. Relevamiento de alturas edilicias, Barrio Cildañez



Mapa n°33. Relevamiento de alturas edilicias, Barrio 15 Ciudad Oculta



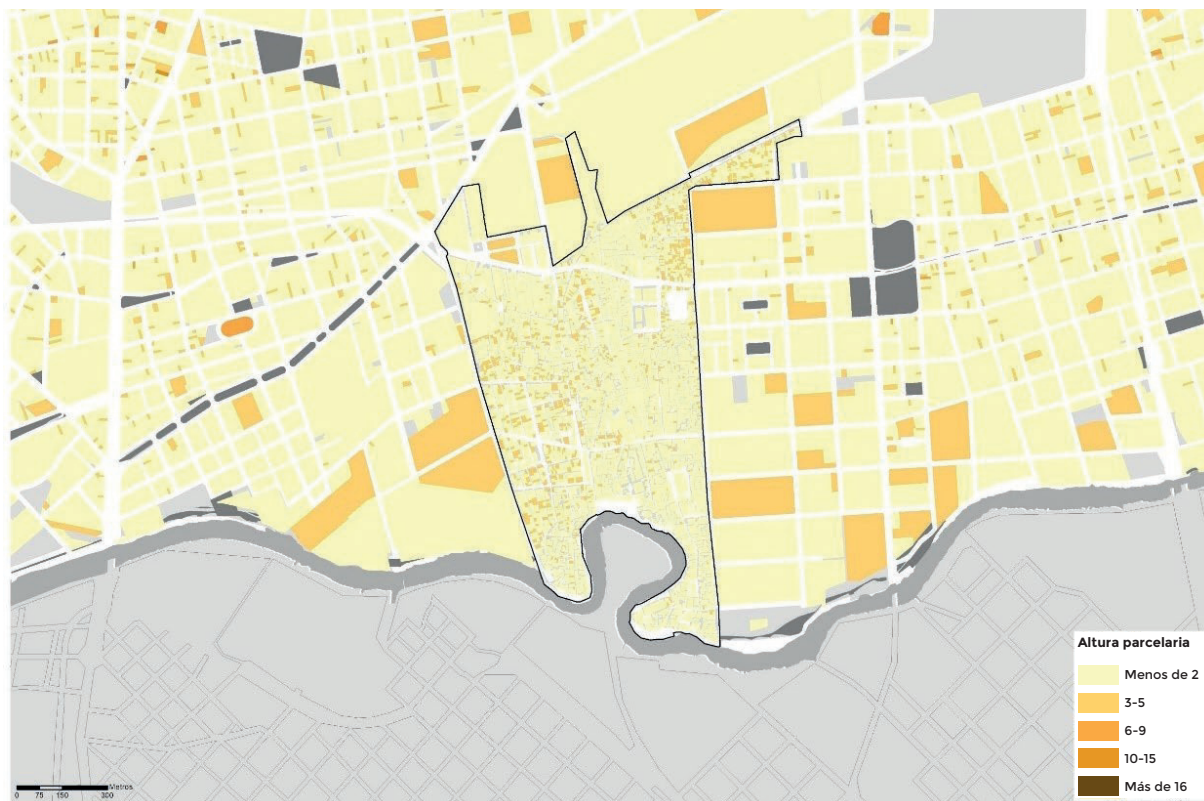
Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



Mapa n°34. Relevamiento de alturas edilicias, Barrio 20



Mapa n°35. Relevamiento de alturas edilicias, Barrio 21-24



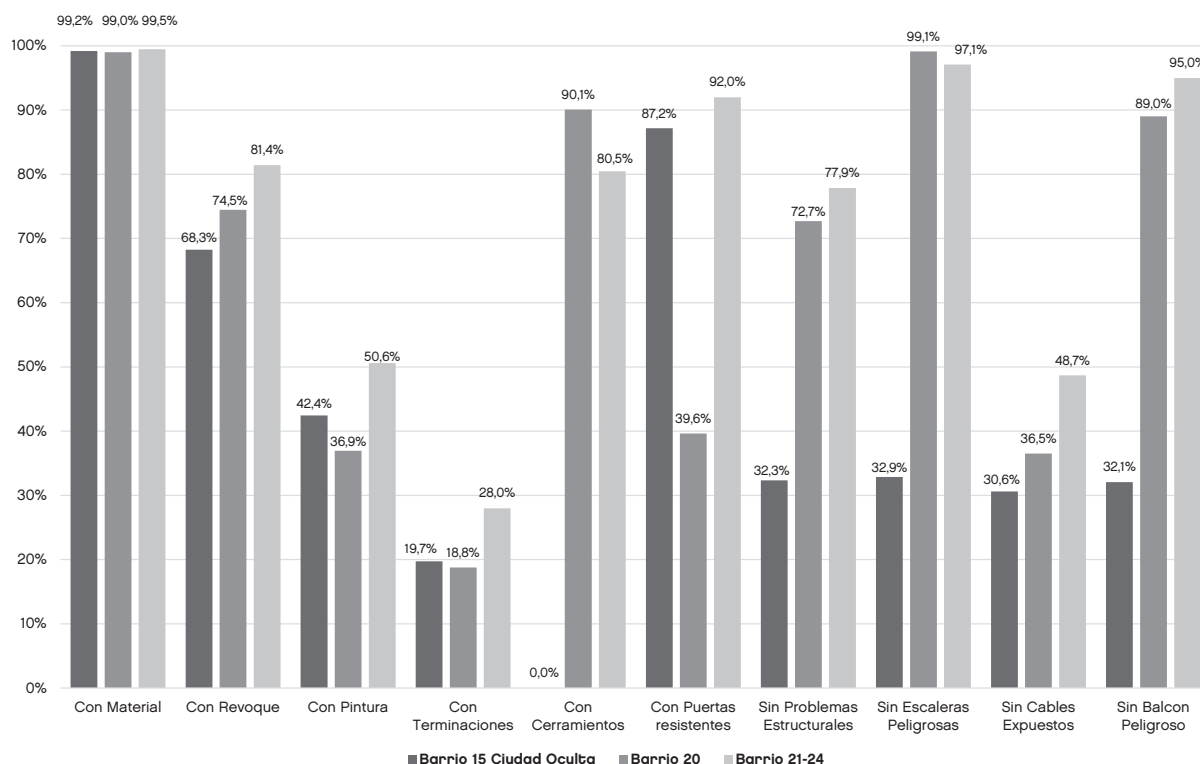
Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



Usos residenciales

Al igual que en toda la Ciudad, los usos residenciales son los de mayor proporción en los barrios populares relevados. De hecho, en los cuatro casos analizados éstos representan más del 75% del total de usos. Uno de los aspectos distintivos que aportó este relevamiento de usos del suelo de barrios populares fue el registro de las condiciones externas, visibles, de las viviendas. En este sentido, cabe destacar que la recolección de información sobre las viviendas respecto a la presencia de revoque, materiales, pintura, terminaciones, cerramientos, puertas resistentes, como así también de problemas estructurales, escaleras y balcones peligrosos y cables expuestos fue realizado para los Barrios 15 Ciudad Oculta, Barrio 20 y Barrio 21-24. Contar con dicha información resulta relevante para no solo conocer el estado de los usos residenciales y su potencial comparación con el resto de la ciudad sino, esencialmente, para identificar diferentes problemáticas asociadas a ellos. En el caso del Barrio Cildañez, por tratarse del primer relevamiento realizado, no contó con dicha especificación sino que se relevaron características más generales en cuanto al estado de la vivienda (muy deteriorado, deteriorado, regular, bueno, muy bueno) y su peligrosidad (Si/No). De hecho, fue gracias al relevamiento realizado en Cildañez que se pudo dar cuenta de la necesidad de abrir el abanico de datos a recabar.

Gráfico n°29. Distribución porcentual de viviendas por sus características, según relevamiento de usos del suelo de barrios populares 2017-2019



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



A la hora de analizar las características exteriores relevadas, es posible constatar que, de manera semejante en Barrio 15 Ciudad Oculta, Barrio 20 y Barrio 21-24, el 99,0% de las viviendas está hecha a base de material, situación que difiere en cuanto a la presencia de revoque, pintura, terminaciones, cerramientos o puertas resistentes. Mientras que el Barrio 21-24 es el que mayor cantidad de viviendas presenta con revoque (81,4%) y puertas resistentes (92,0%), el Barrio 15 Ciudad Oculta es el de menor proporción en la primera de estas características (68,3%) y el Barrio 20 en la segunda (39,6%). A su vez, cabe mencionar que en estos tres barrios populares se evidencia que menos de la mitad de las viviendas cuenta con pintura como así también con terminaciones. Si se consideran todas esas características en simultáneo se aprecia el registro de solo el 11,2% de las viviendas en el Barrio 21-24, el 9,4% en Barrio 15 Ciudad Oculta y el 1,9% en Barrio 20. Por su parte, el Barrio Cildañez contendría 15,5% de sus viviendas en un estado general bueno o muy bueno.

Por otro lado, en cuanto a viviendas con problemas de estructura, cables expuestos y escaleras y balcones peligrosos es menester resaltar el caso del Barrio 15 Ciudad Oculta en donde menos del 35% de las viviendas están exentas de tales complejidades. La exposición de cableado a la intemperie pareciera ser un problema común en los barrios populares relevados. Si se toman el total de viviendas sin estas situaciones en conjunto, paradójicamente es el Barrio 15 Ciudad Oculta el que mayor cantidad presenta con el 28,9%, seguido por el Barrio 21-24 con el 26,4% de viviendas; en tanto que el caso más preocupante es el del Barrio 20 donde sólo el 8,1% de las viviendas no tiene estas problemáticas. En cuanto al Barrio Cildañez el 32,3% de sus viviendas no registraron algún tipo de peligro en materia de infraestructura visible desde el exterior.

Finalmente, si se consideran en conjunto a las viviendas cuyo estado no exhibe deficiencias ni encuentra peligros asociados, aquel barrio popular de mayor proporción sería Barrio Cildañez con solo el 10,7% de las viviendas, seguido por Barrio 15 Ciudad Oculta con el 8,1%, Barrio 21-24 con el 2,2% y Barrio 20 con el 0,1%. Si bien la situación es apremiante en los cuatros casos, más urgente aún sería en los últimos dos mencionados.

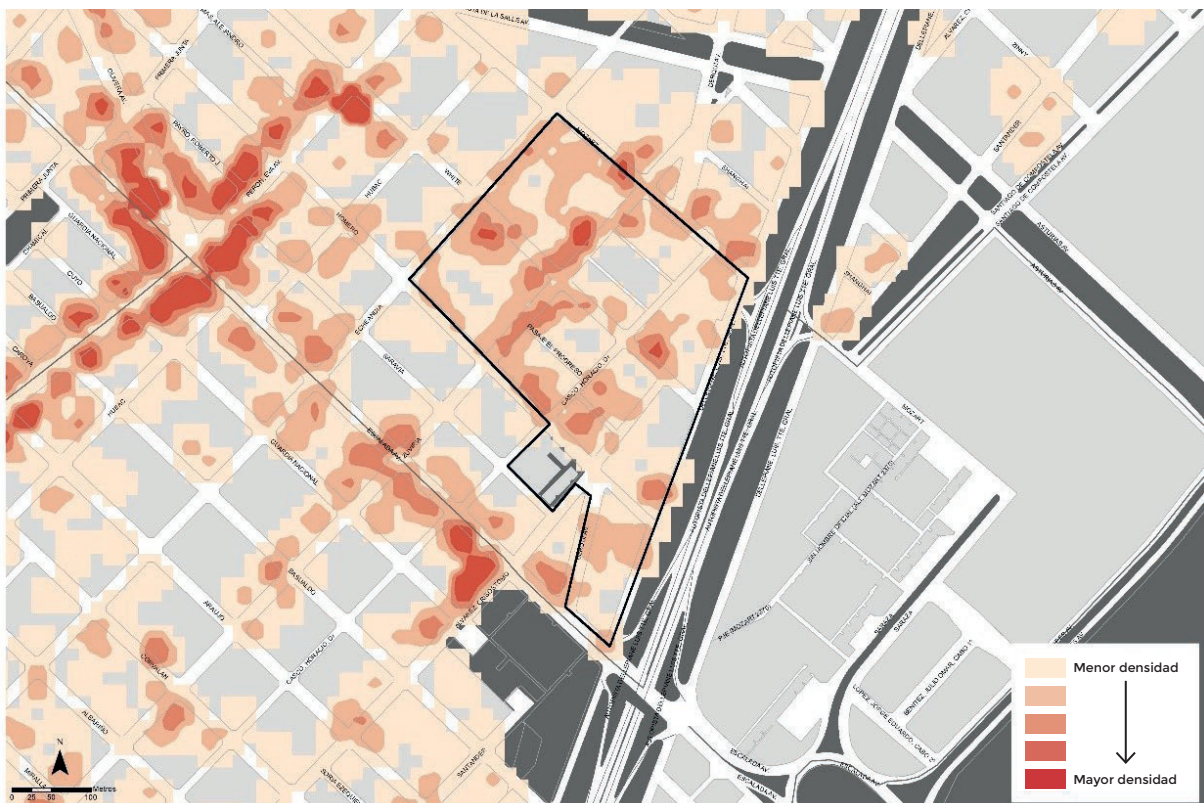


Usos comerciales

En los barrios populares relevados se reconoce la existencia de usos comerciales en locales con entrada y salida a la calle, aquellos que comparten esta actividad con otros usos, generalmente los residenciales y también en ferias que se localizan en los principales ejes de circulación. Sin embargo, en estos espacios no se han encontrado galerías del tipo comercial. Al igual que en el resto de la Ciudad, en los casos analizados los usos comerciales son los segundos de mayor frecuencia luego del uso residencial. Si de acuerdo al RUS 2016-2017 en la CABA el 22,7% de los usos son de índole comercial, en estos barrios el porcentaje ronda entre el 10% y 15%. En efecto, el que mayor porcentaje presenta es Barrio 20 (14,7%) seguido por Barrio 15 Ciudad Oculta (10,8%), Barrio 21-24 (10,2%) y Barrio Cildañez (9,3%). Si bien la distribución porcentual de locales comerciales resulta ser semejante en los barrios analizados, en términos de valores absolutos, es el Barrio 21-24 el de mayor cantidad de locales y, en líneas generales, el de mayor cantidad de registros y usos.

A partir de analizar la densidad de locales comerciales en cada barrio popular, se puede identificar la conformación de corredores comerciales sobre las principales arterias de circulación. Cabe destacar que muchos de esos corredores atraviesan a los barrios populares y se extienden por fuera de sus límites, dando cuenta de una dinámica comercial cotidiana con el entorno próximo.

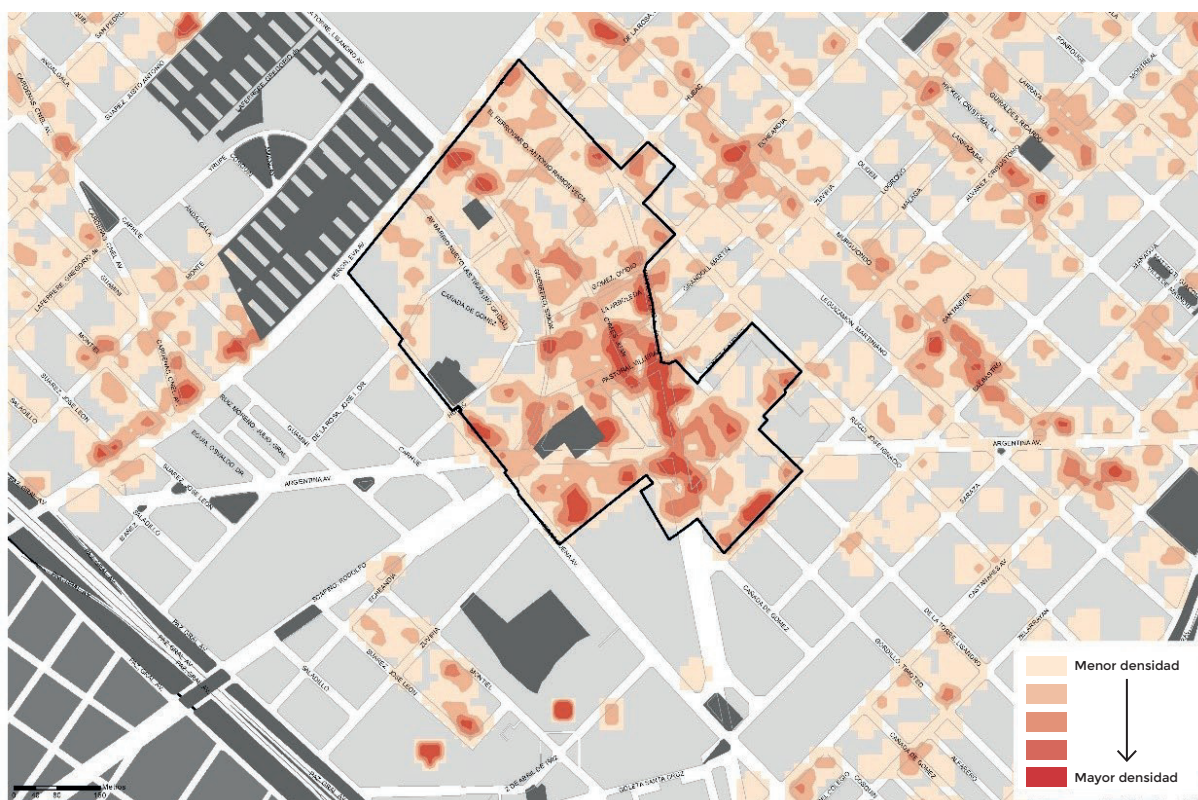
Mapa n°36. Densidad de locales comerciales (parcela-UE/km²), Barrio Cildañez



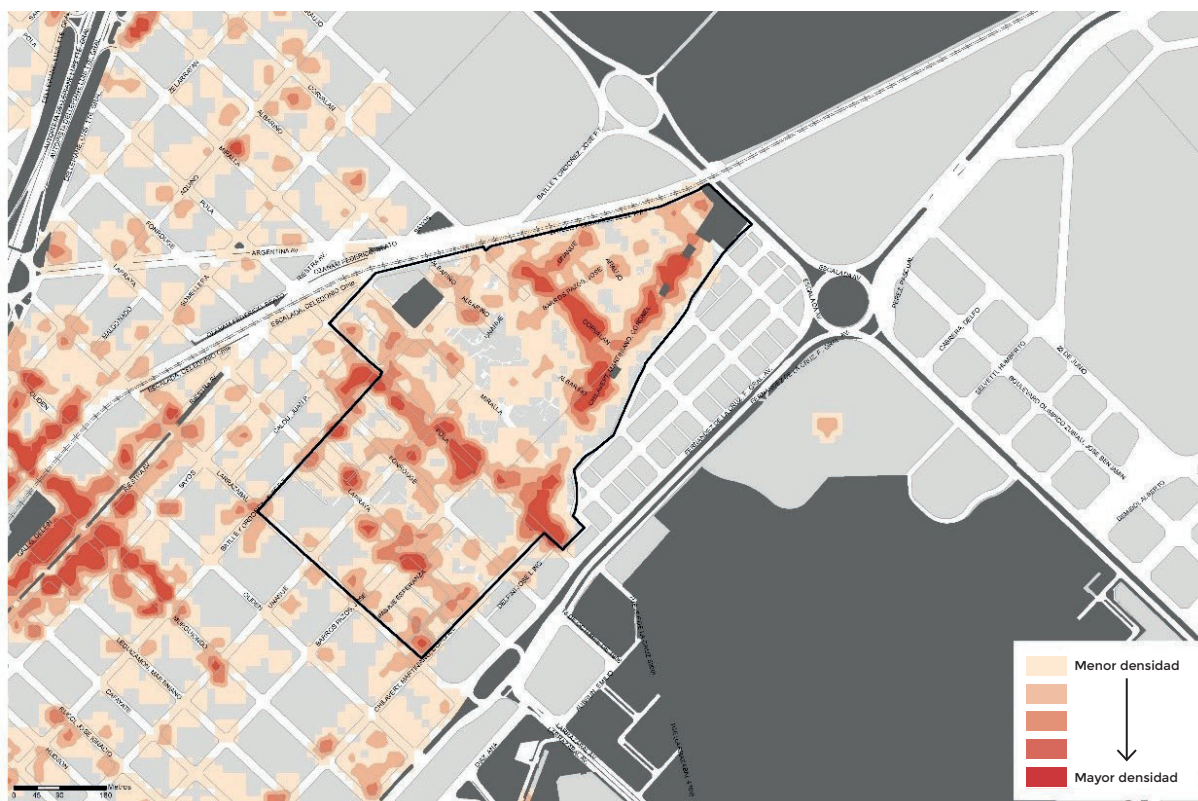
Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



Mapa n°37. Densidad de locales comerciales (parcela-UE/km²), Barrio 15 Ciudad Oculta



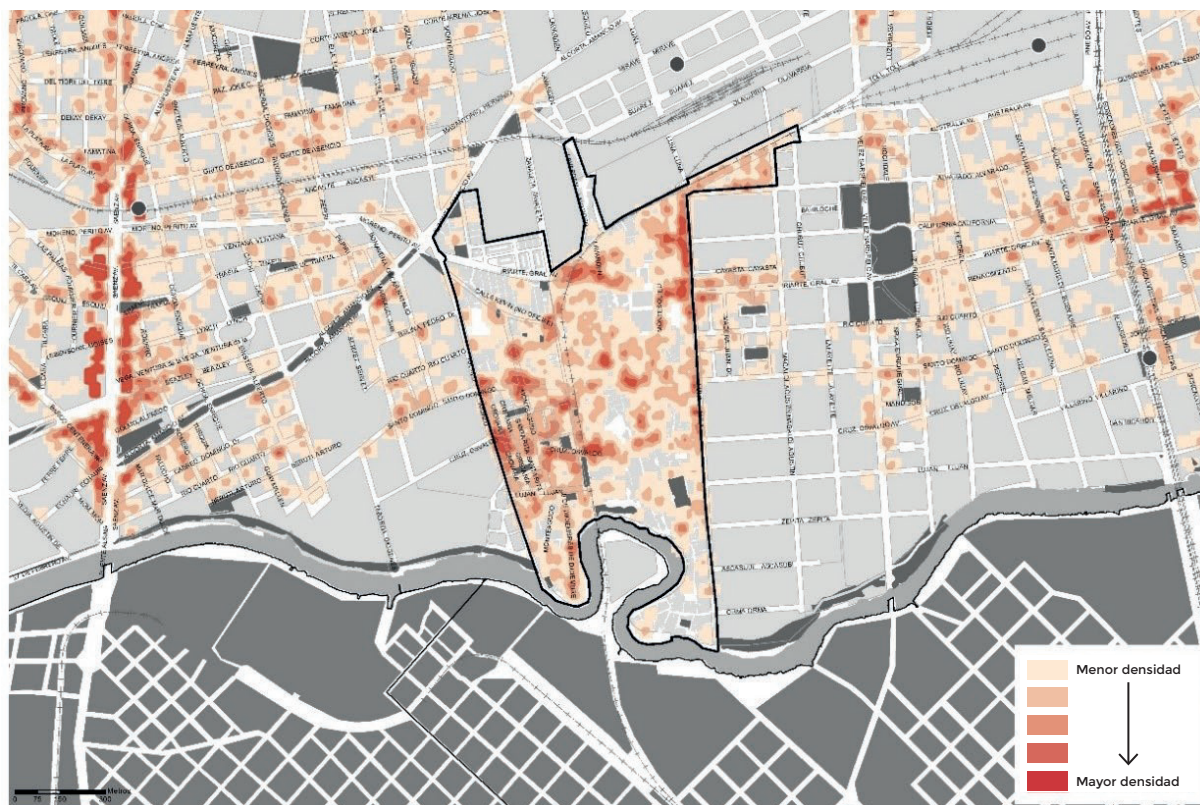
Mapa n°38. Densidad de locales comerciales (parcelas-UE/km²) Barrio 20



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



Mapa n°39. Densidad de locales comerciales (parcela-UE/km²) Barrio 21-24



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano

En el caso del Barrio Cildañez, ello se hace evidente en la Av. Escalada, a la que se puede añadir, por proximidad, la Av. Eva Perón. Además, se observa gran concentración de locales sobre las calles White, Zuviria y Homero. Algo similar ocurre con el Barrio 21-24 a través del sector comercial de la Av. Gral. Iriarte, acompañado por una importante cantidad de locales localizados sobre la Av. Osvaldo Cruz y las calles Luna e Iguazú. En Barrio 15 Ciudad Oculta, junto al eje comercial situado en la Av. Eva Perón, la mayor densidad se ubica en las calles Herrera, Guerrero y Zuviría. Respecto a Barrio 20, las áreas de mayor concentración se encuentran en las calles Martiniano Cnel. Chilavert, Pola y Corvalán.

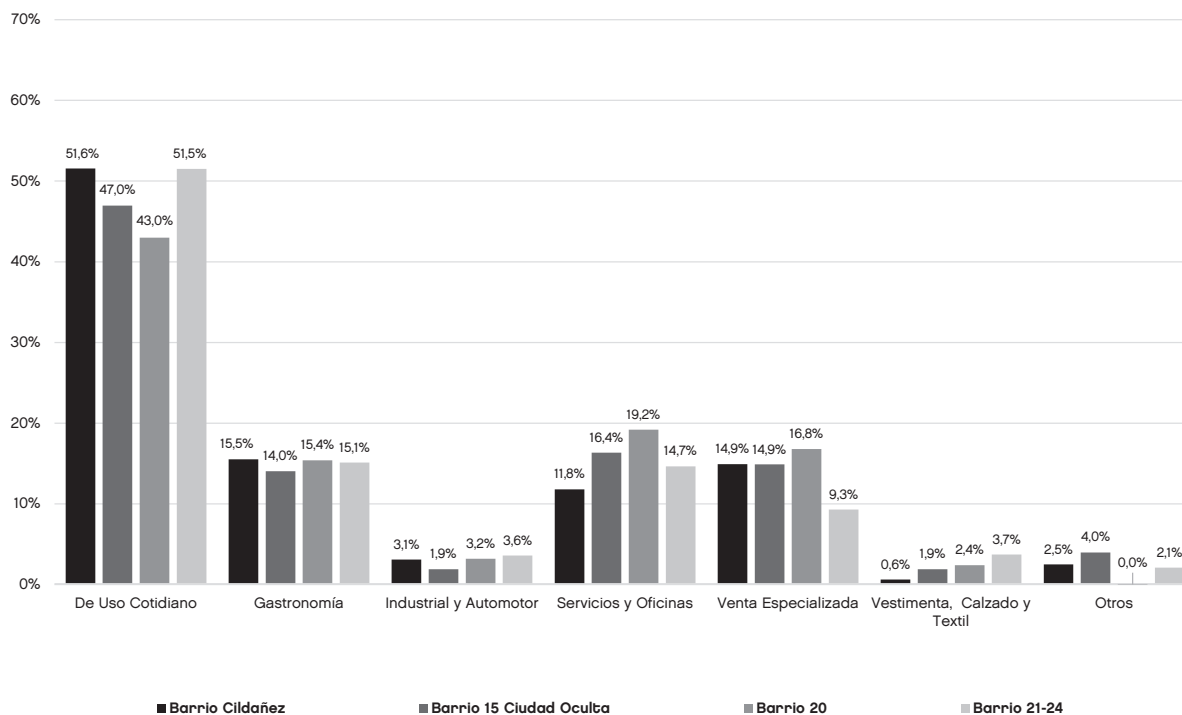
Rubros comerciales

En general, la mayoría de los barrios populares analizados muestran un porcentaje mayor en el rubro de *uso cotidiano* centrado en aquellos productos que hacen al día a día de la población. En el Barrio Cildañez dicho rubro representa el 51,6% del total de locales, en Barrio 21-24 el 51,5%, en Barrio 15 Ciudad Oculta el 47,0% y en Barrio 20 el 43,0%. De hecho, en todos los casos, los usos de kioscos y almacenes resultan ser los de mayor frecuencia. El caso contrario son los rubros de *vestimenta, calzado, marroquinería y textil e industrial y automotores* cuya cantidad de locales representan menos del 5% del total de usos en todos los casos. En Barrio Cildañez y Barrio 21-24, el rubro *gastronómico* resulta ser el segundo de mayor importancia. Allí, los usos de venta de minutas, pizzerías y heladerías los más habituales. Por su parte, en Barrio 15 Ciudad Oculta y Barrio 20, el segundo rubro de mayor cantidad es el de *servicios y oficinas* en donde los usos de peluquerías, remises, y locutorios son los más recurrentes.



Finalmente, en cuanto al rubro de *venta especializada* su presencia es semejante en todos los barrios populares, aunque, un poco más baja en Barrio 21-24. En líneas generales, ferreterías, artículos de limpieza, librerías, celulares y sus accesorios son los que usualmente fueron registrados. En este rubro, otro uso que merece ser destacado es la de venta de garrafas, insumo elemental ante la falta de servicio de gas por red.

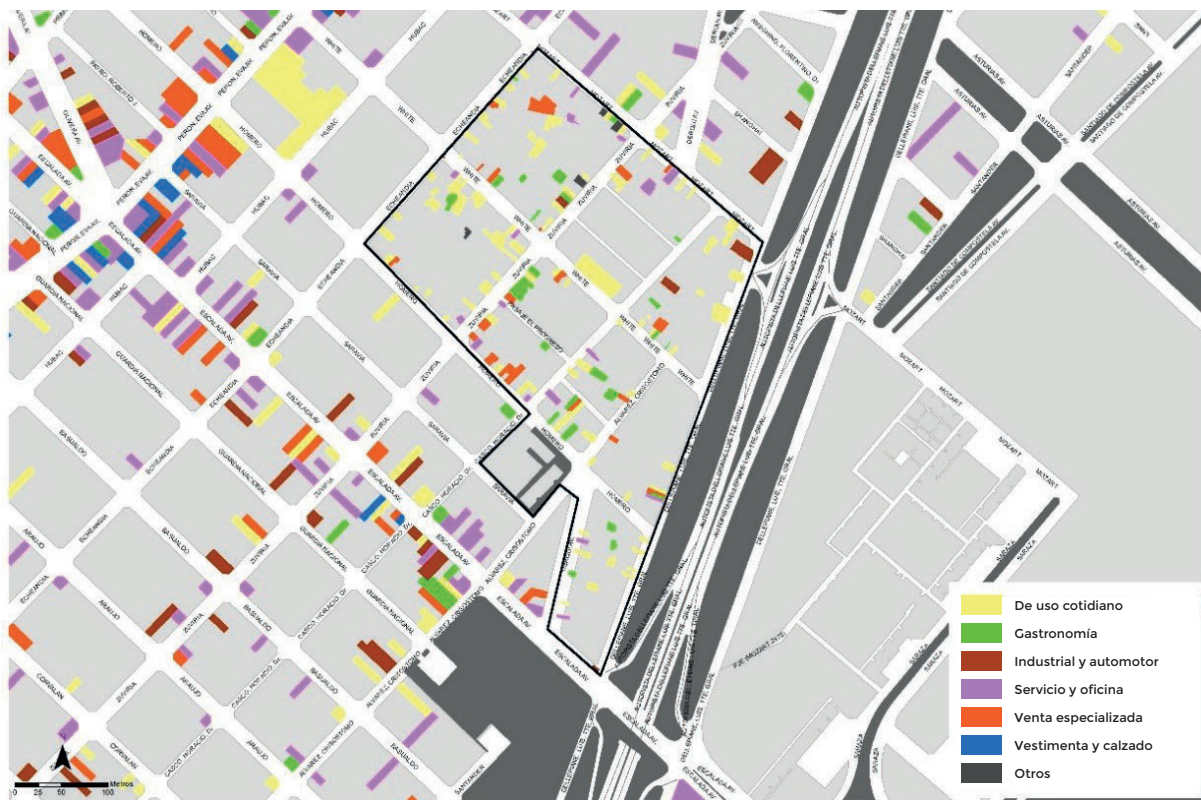
Gráfico n°30. Distribución porcentual de rubros comerciales, según relevamiento de usos del suelo de barrios populares 2017-2019



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



Mapa n°40. Rubros comerciales, Barrio Cildañez



Mapa n°41. Rubros comerciales, Barrio 15 Ciudad Oculta



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaria de Desarrollo Urbano



Mapa n°42. Rubros comerciales, Barrio 20 Ciudad Oculta



Mapa n°43. Rubros comerciales, Barrio 21-24.



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



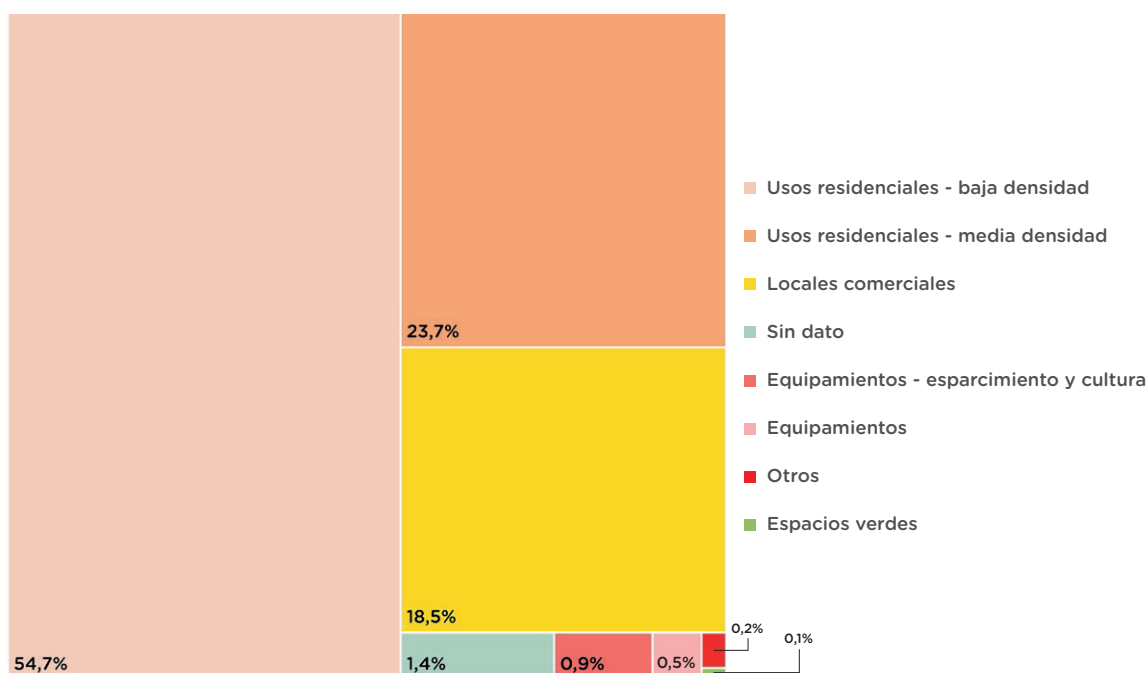
Usos predominantes

Los usos residenciales de baja densidad son aquellos predominantes en los cuatro barrios populares analizados. El Barrio 21-24 es el que posee el mayor porcentaje (63,1%), seguido por el Barrio 15 Ciudad Oculta (56,6%), Barrio Cildañez (54,7%) y Barrio 20 (49,8%). En estos últimos dos, los usos residenciales de media densidad son los segundos usos predominantes de mayor importancia con una cantidad próxima al 24%. Además, el Barrio 20 es el único que registró usos residenciales de alta densidad. En los casos del Barrio 15 Ciudad Oculta y Barrio 21-24, son los locales comerciales los usos que predominan en segundo término representando el 17,7% y el 16,8%, respectivamente. Sin embargo, cabe mencionar que, de los cuatro barrios populares, es el Barrio 20 el que posee mayor proporción de usos comerciales predominantes (23,2%).

En cuanto a los otros usos identificados, en líneas generales representan porcentajes inferiores al 1%. Solo los equipamientos en Barrio 15 Ciudad Oculta y Barrio 20 superan esta media, siendo del 1,1% en el primer caso y 1,6% en el segundo. Junto a la muy baja proporción de usos industriales, es importante destacar el relevamiento casi nulo de espacios recreativos, ámbitos importantes de sociabilización y esparcimiento. Estos, además, no suelen ser de uso exclusivo, sino que se superponen y/o yuxtaponen con otros usos o actividades como ferias, canchas de fútbol o estacionamientos. Por otra parte, sobresale el hecho de que, a diferencia de los usos predominantes de toda la CABA, no se registraron aquellos vinculados con servicios y oficinas.

Por último, un aporte distintivo que ofreció el relevamiento de usos del suelo de barrios populares fue la categoría sin dato. Se trata de aquellas unidades edilicias que no han podido ser relevadas por encontrarse en zonas inaccesibles y/o peligrosas o porque no se ha podido establecer el uso por falencias en el relevamiento u otros motivos. En este sentido, el Barrio 15 Ciudad Oculta (11,4%) y el Barrio 21-24 (6,6%) son los que han mostrado mayores porcentajes, seguidos por Barrio Cildañez (1,4%) y Barrio 20 (1,1%).

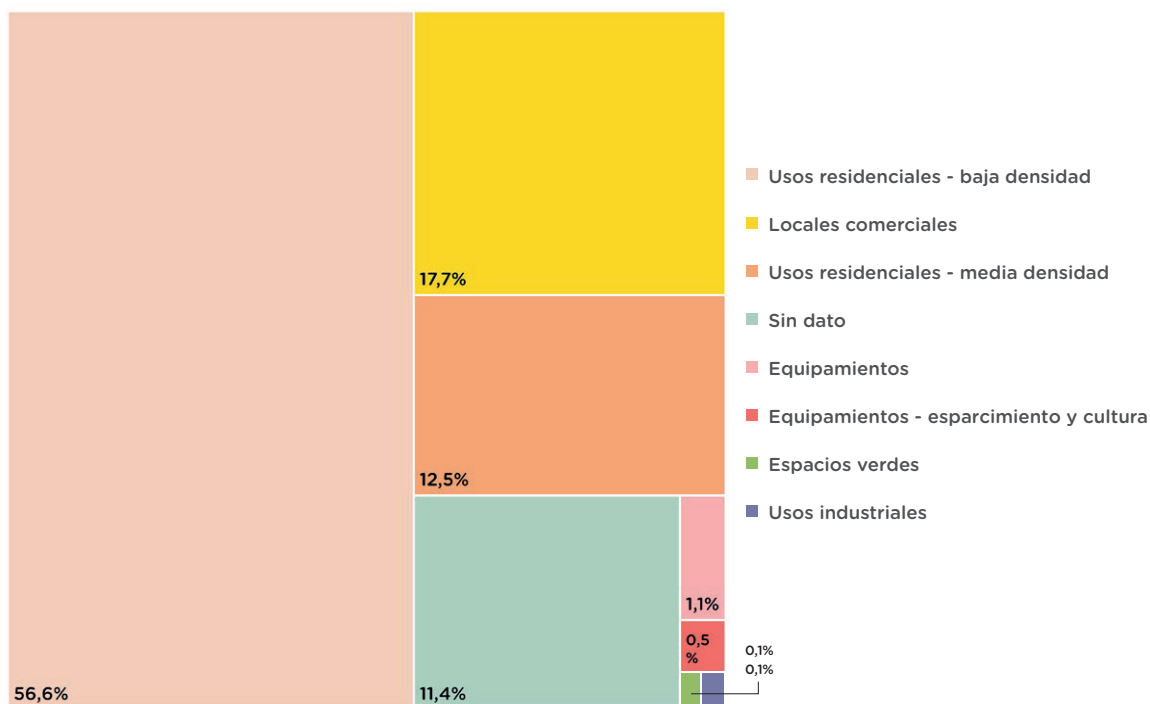
Gráfico n°31. Distribución porcentual de usos predominantes según relevamiento de usos del suelo de barrios populares 2017-2019, Barrio Cildañez



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano

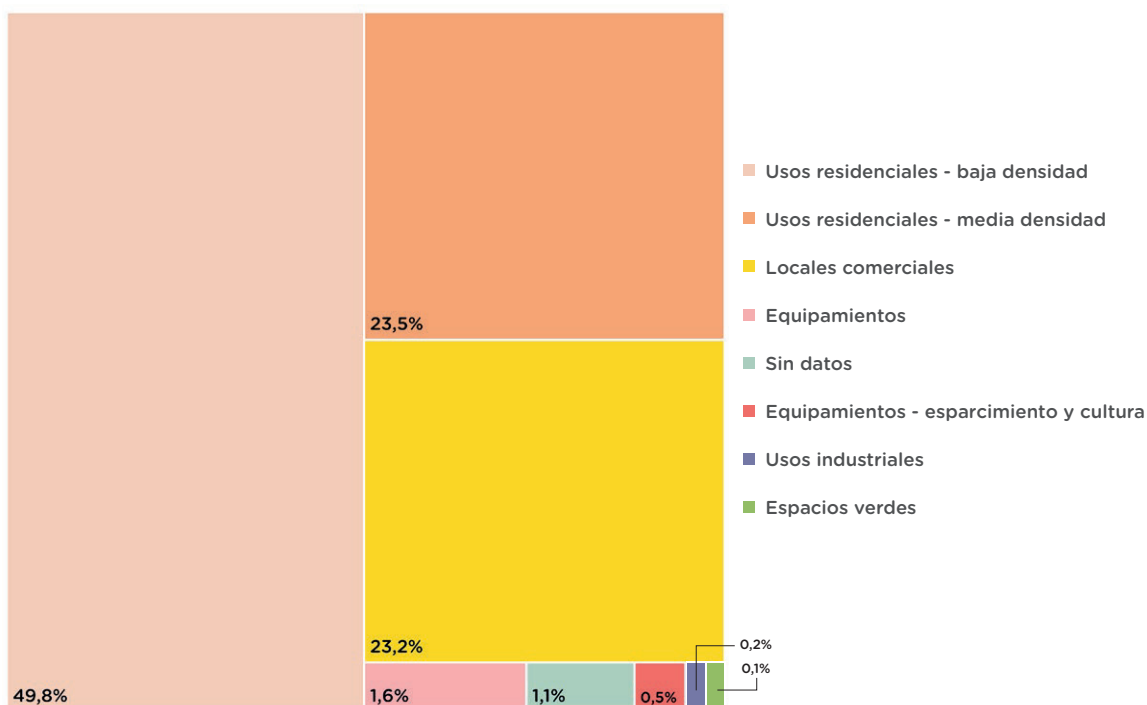


Gráfico n°32. Distribución porcentual de usos predominantes según relevamiento de usos del suelo de barrios populares 2017-2019, Barrio 15 Ciudad Oculta



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano

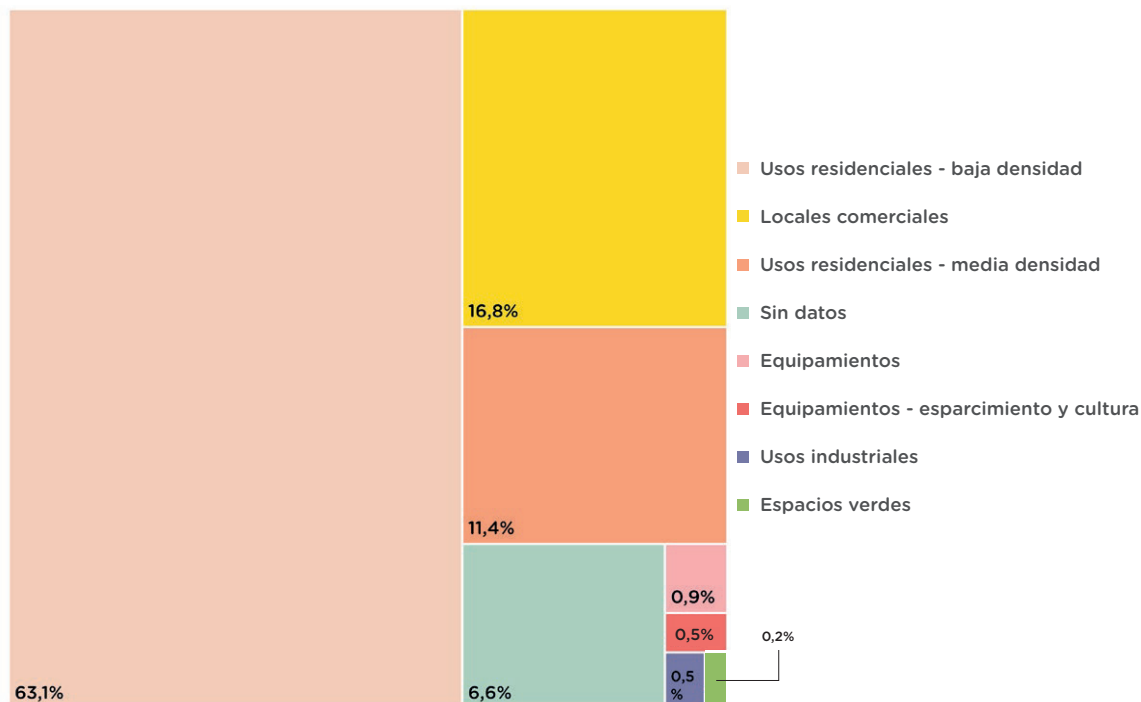
Gráfico n°33 Distribución porcentual de usos predominantes según relevamiento de usos del suelo de barrios populares 2017-2019, Barrio 20



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano

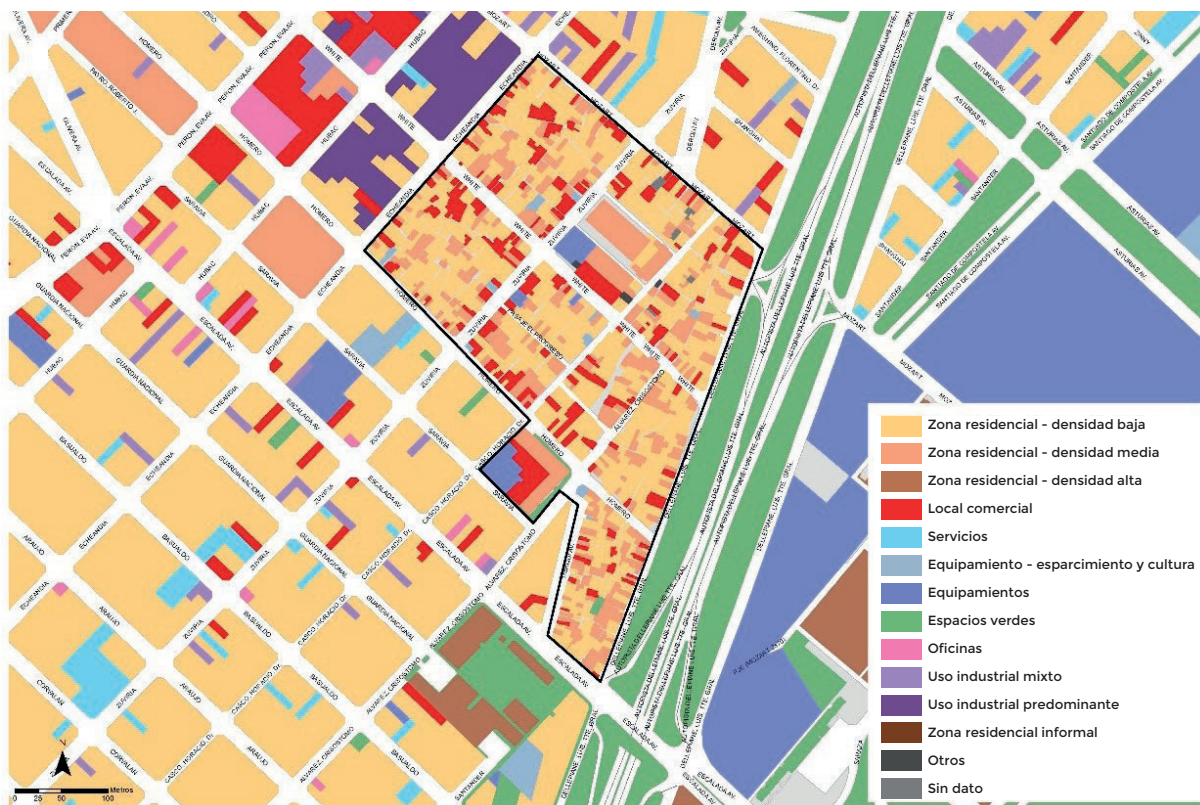


Gráfico n°34. Distribución porcentual de usos predominantes según relevamiento de usos del suelo de barrios populares 2017-2019, Barrio 21-24



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano

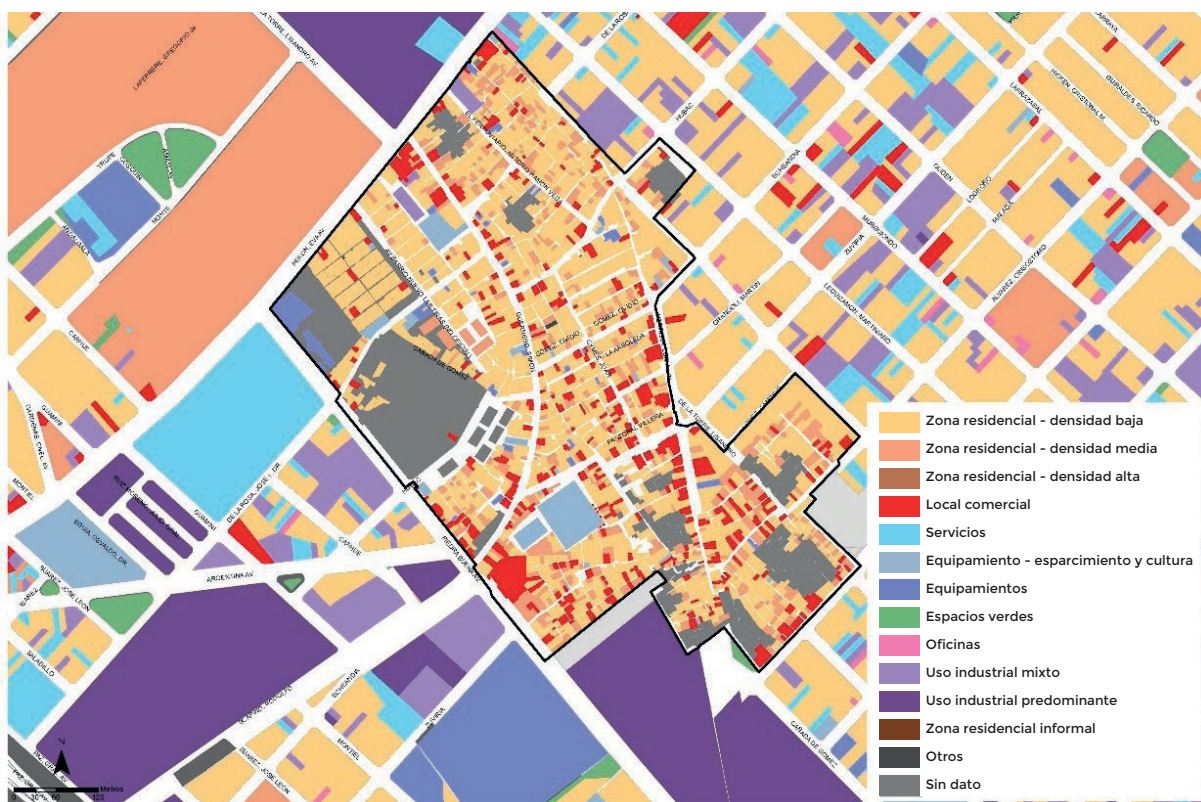
Mapa n°44. Usos predominantes, Barrio Cildañez



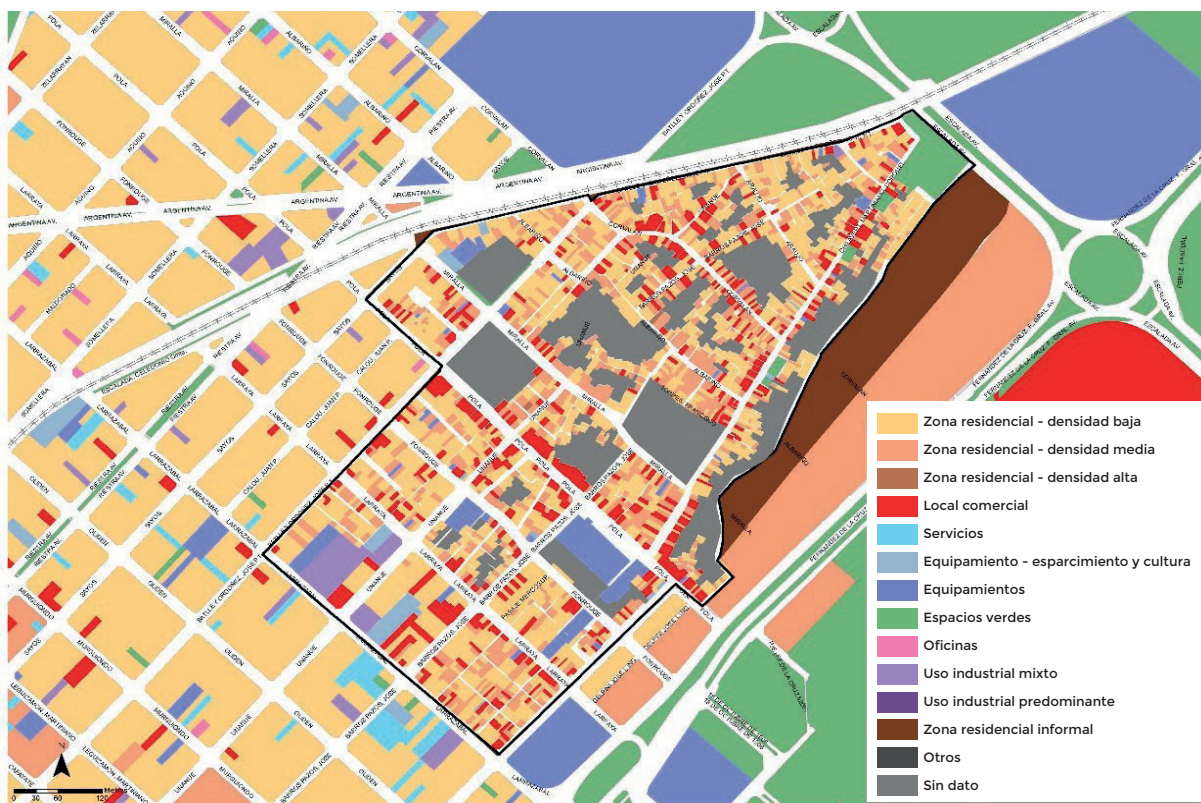
Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



Mapa n°45. Usos predominantes, Barrio 15 Ciudad Oculta



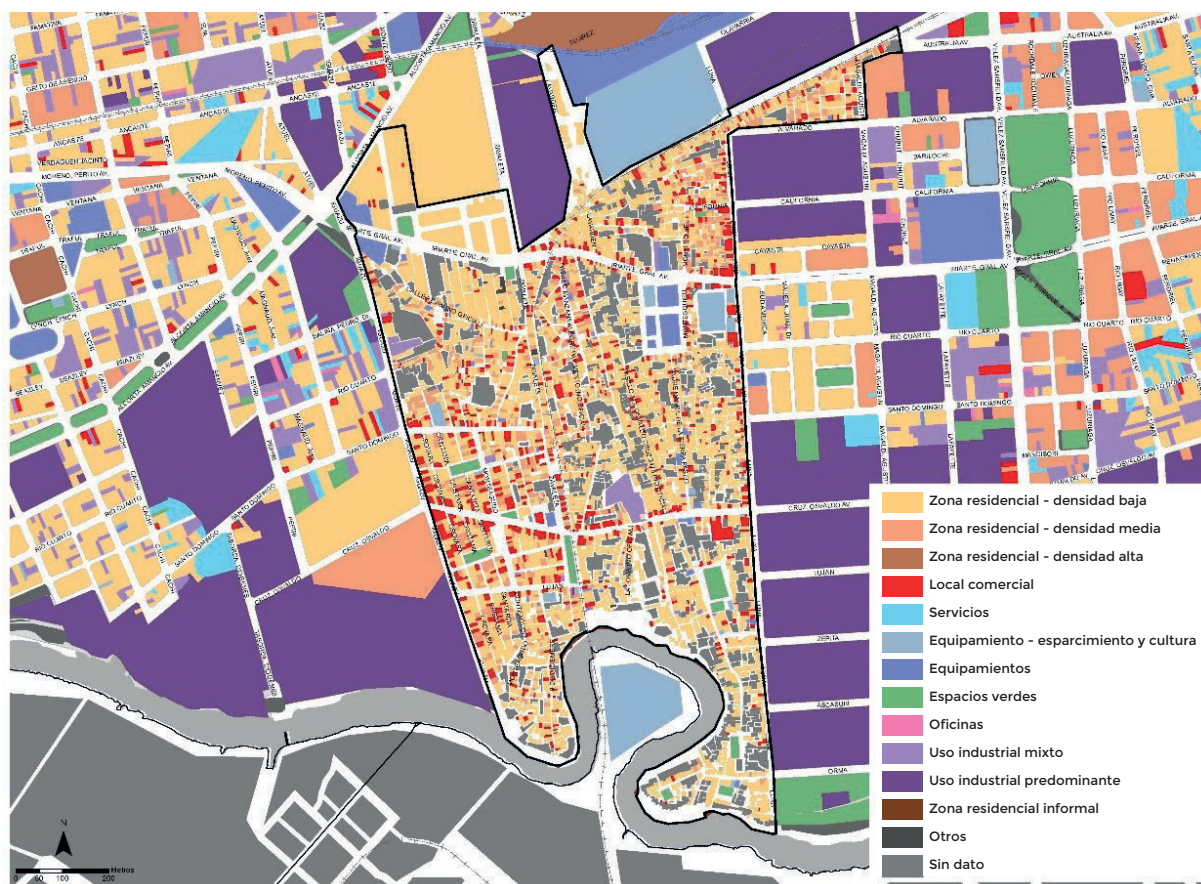
Mapa n°46. Usos predominantes, Barrio 20



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaria de Desarrollo Urbano



Mapa n°47. Usos predominantes, Barrio 21-24



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano

Para finalizar, interesa mencionar que a partir de los datos construidos por el RUS fue posible elaborar una matriz de indicadores que dieron como resultado el Índice de Sustentabilidad Ciudad Integrada (ISCI). Éste se ocupa de medir la calidad habitacional, económica, urbana y social de los barrios populares y permite compararlas con el resto de la Ciudad.

En ese sentido, el ISCI, agrupado en cinco bloques temáticos (Infraestructura Urbana, Espacio Público y Equipamiento Colectivo, Infraestructura de Servicios, Viviendas, Integración Socio-Cultural y Socio-Económica) constituye una base de información territorial sistematizada, útil para pensar y generar nuevas políticas públicas.



Gráfico n°35. Índice de Sustentabilidad Ciudad Integrada (ISCI), CABA

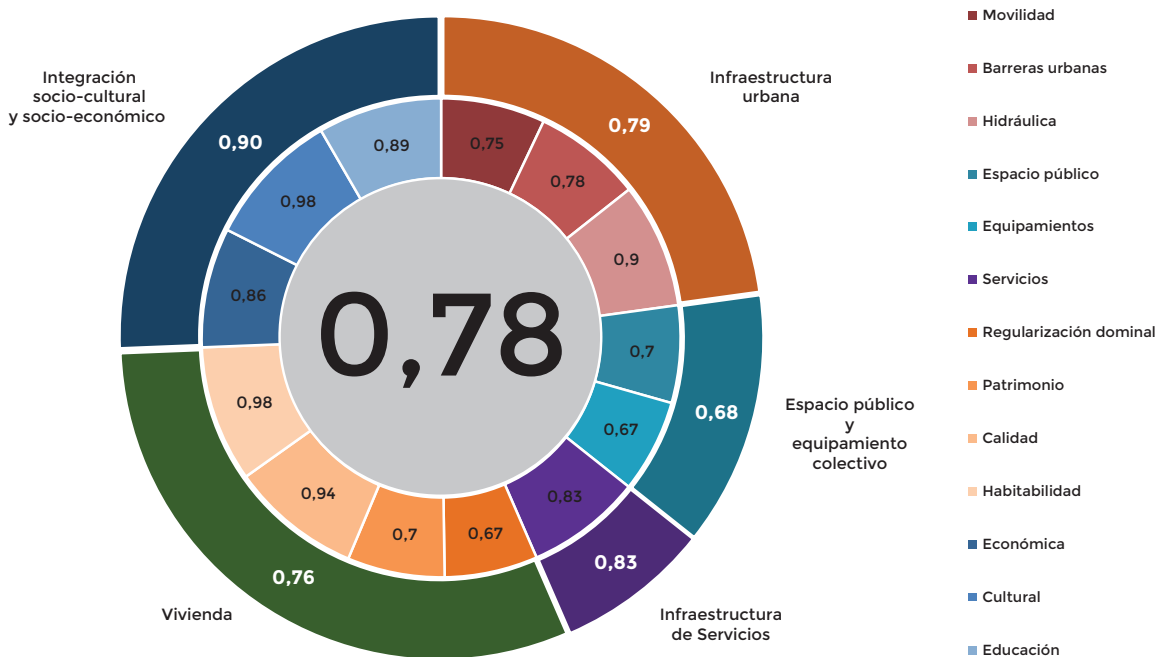
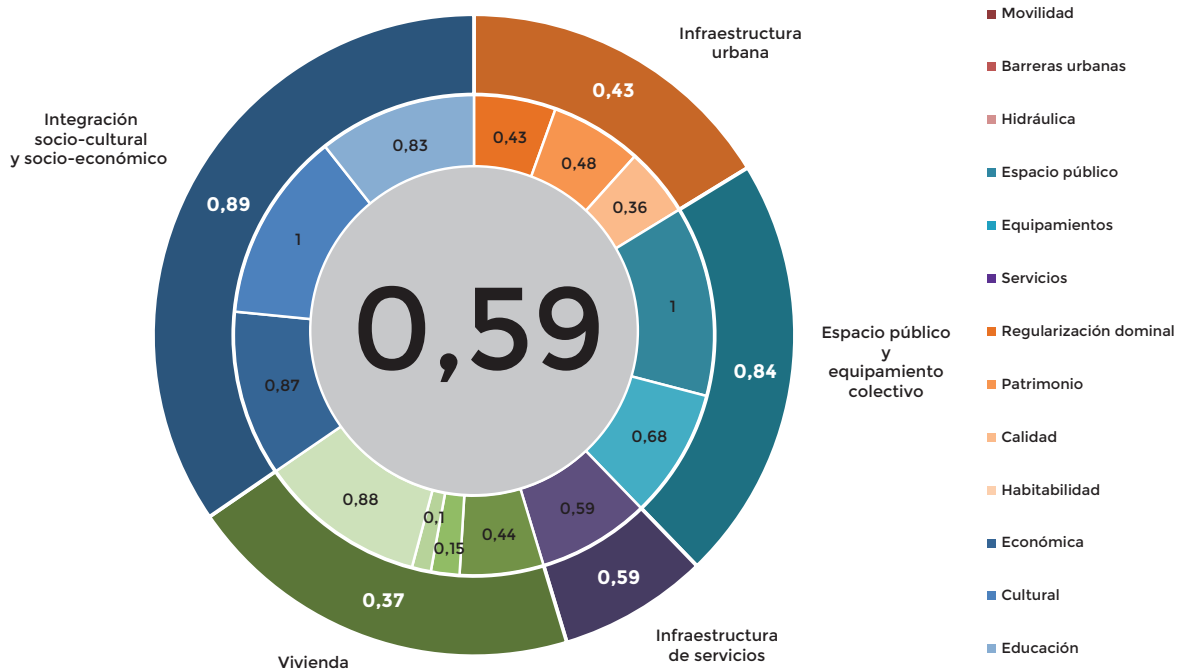


Gráfico n°36 Índice de Sustentabilidad Ciudad Integrada (ISCI), Barrio Cildañez



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



Gráfico n°37. Índice de Sustentabilidad Ciudad Integrada (ISCI), Barrio 15 Ciudad Oculta

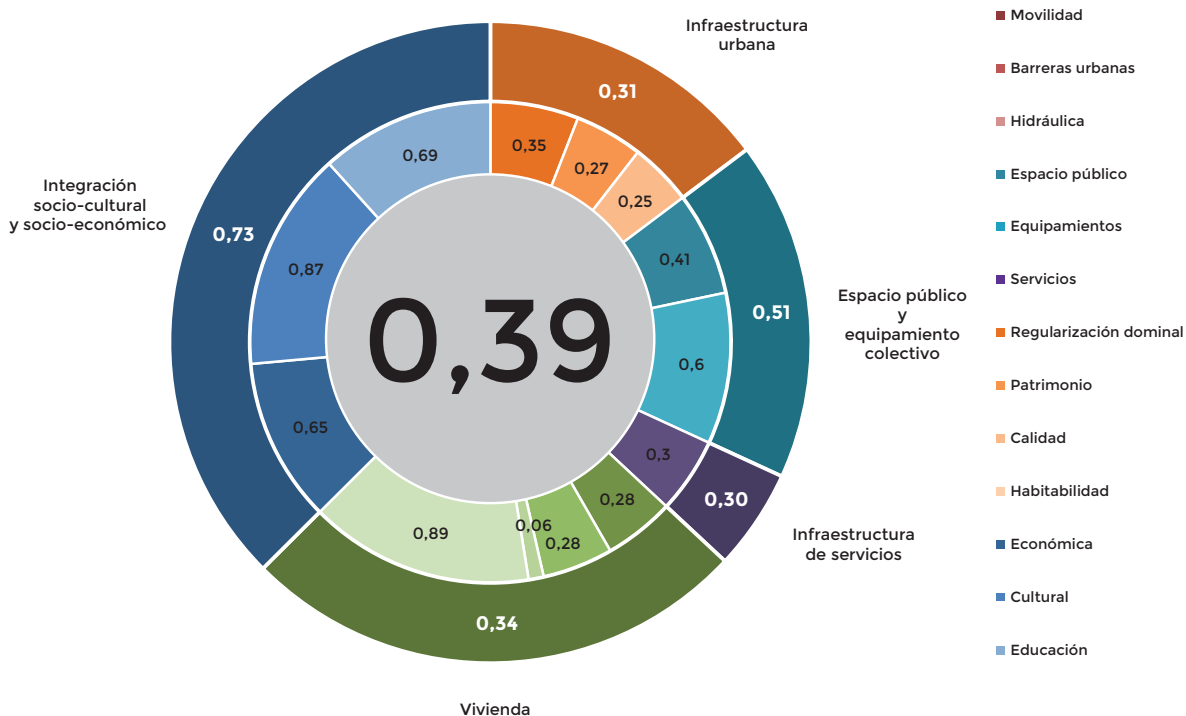
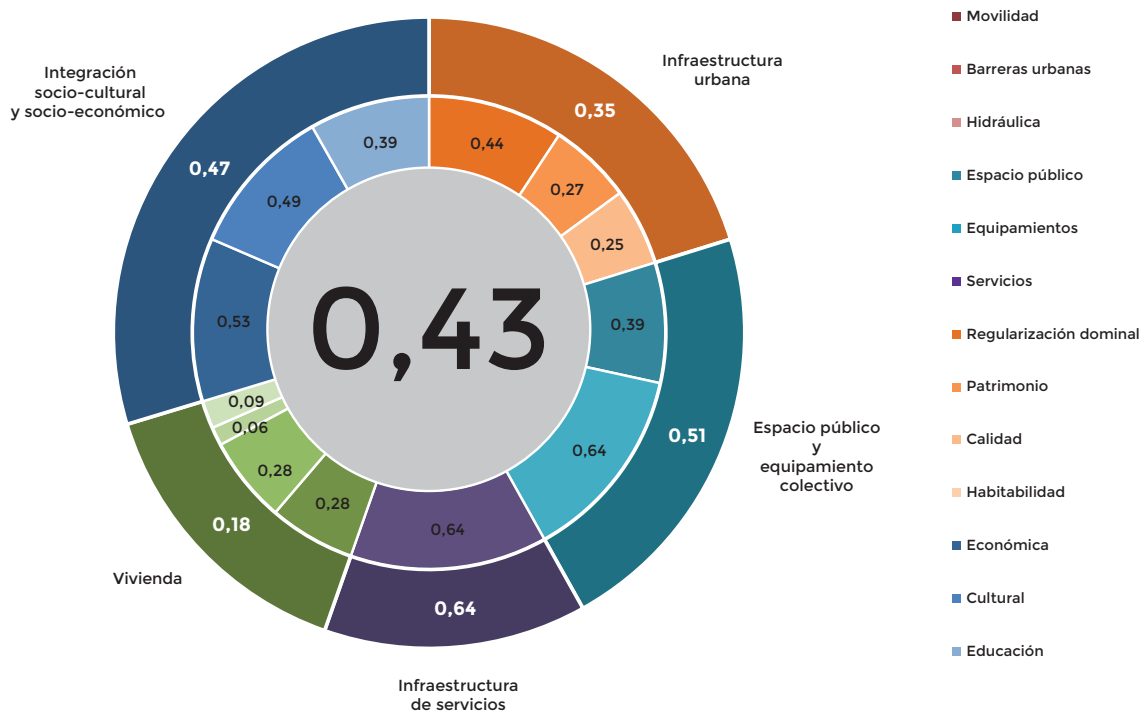


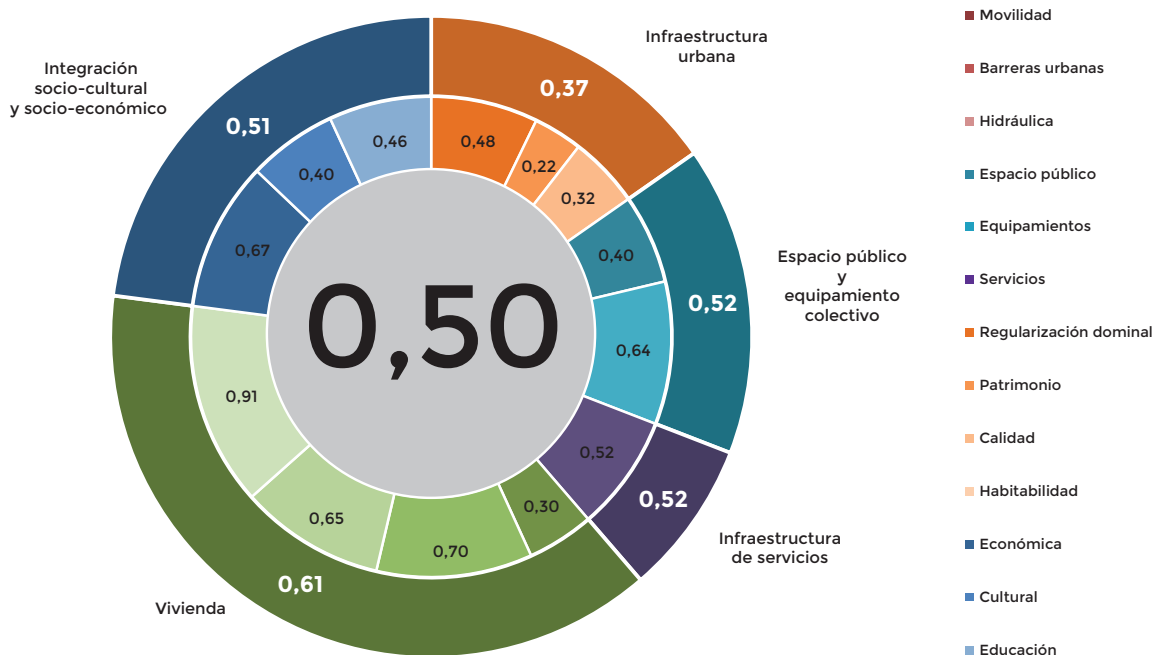
Gráfico n°38. Índice de Sustentabilidad Ciudad Integrada (ISCI), Barrio 20



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



Gráfico n°39. Índice de Sustentabilidad Ciudad Integrada (ISCI), Barrio 21-24



Fuente: DG de Antropología Urbana, Secretaría de Desarrollo Urbano



Conclusiones

El Relevamiento de Usos del Suelo (RUS) no solo constituye un inventario de los usos que se encuentran en todo el espacio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fundamentalmente, es una herramienta útil para el planeamiento territorial y la implementación de la política pública.

En su aporte de conocimientos sobre la Ciudad permite identificar y analizar áreas, zonas, barrios que se caracterizan por presentar determinados usos y le otorgan una dinámica particular, ya sea comercial, residencial, productiva, de oficinas u otra. También, su periodicidad posibilita hacer comparaciones y seguir los cambios que se van produciendo a lo largo de los años. Es en esa articulación entre espacio y tiempo donde el RUS es un instrumento que puede balizar y orientar la toma de decisiones, en el sentido de facilitar la evaluación de políticas territoriales ya sea para alcanzar la mixtura de usos en términos generales, como así también para diagnosticar, diseñar y localizar equipamientos y servicios urbanos, en particular.

De acuerdo a lo dicho con anterioridad, se comprende que el RUS es una herramienta en sí misma que se puede articular con diferentes propuestas de políticas públicas y planeamiento urbano. En efecto, los resultados obtenidos por el RUS han tenido su contribución, por ejemplo, en el proceso de elaboración del Código Urbanístico (CUR) para la identificación de instituciones barriales, distintos tipos de tejido urbano (en especial el blando, aquel configurado por galpones, estaciones de servicios y usos productivos, entre otros), policentralidades (definidas a partir de la intensidad de la concentración de locales comerciales) o zonas homogéneas según usos predominantes. También es una pieza fundamental en el armado de cualquier diagnóstico previo para planificar la implantación de polos productivos y comerciales, proyectos residenciales, equipamientos culturales, educativos y deportivos, cambios de sedes gubernamentales, refuncionalización de áreas y, en definitiva, cualquier tipo de intervención en el espacio público. Contar con un insumo como el RUS permite enriquecer el conocimiento presente de la Ciudad, mirando hacia el pasado y construyendo una perspectiva en dirección al futuro.

Finalmente, cabe señalar que la búsqueda por conocer de cada uno de los usos que registra la Ciudad también ha llevado a reconocer espacios no relevados que se convirtieron en vacíos de información. Es el caso comentado de Barrio Cildañez, Barrio 15 Ciudad Oculta, Barrio 20 y Barrio 21-24 que, con anterioridad, no habían sido incorporados y, por tanto, habían quedado por fuera del alcance del RUS para evaluar y promover políticas públicas sectoriales y/o integrales. En este sentido, a partir de la experiencia del RUS de Barrios Populares, se espera establecer un punto de partida para, en lo venidero, lograr un relevamiento lo más completo posible.



Conclusiones

El Relevamiento de Usos del Suelo (RUS) no solo constituye un inventario de los usos que se encuentran en todo el espacio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fundamentalmente, es una herramienta útil para el planeamiento territorial y la implementación de la política pública.

En su aporte de conocimientos sobre la Ciudad permite identificar y analizar áreas, zonas, barrios que se caracterizan por presentar determinados usos y le otorgan una dinámica particular, ya sea comercial, residencial, productiva, de oficinas u otra. También, su periodicidad posibilita hacer comparaciones y seguir los cambios que se van produciendo a lo largo de los años. Es en esa articulación entre espacio y tiempo donde el RUS es un instrumento que puede balizar y orientar la toma de decisiones, en el sentido de facilitar la evaluación de políticas territoriales ya sea para alcanzar la mixtura de usos en términos generales, como así también para diagnosticar, diseñar y localizar equipamientos y servicios urbanos, en particular.

De acuerdo a lo dicho con anterioridad, se comprende que el RUS es una herramienta en sí misma que se puede articular con diferentes propuestas de políticas públicas y planeamiento urbano. En efecto, los resultados obtenidos por el RUS han tenido su contribución, por ejemplo, en el proceso de elaboración del Código Urbanístico (CUR) para la identificación de instituciones barriales, distintos tipos de tejido urbano (en especial el blando, aquel configurado por galpones, estaciones de servicios y usos productivos, entre otros), policentralidades (definidas a partir de la intensidad de la concentración de locales comerciales) o zonas homogéneas según usos predominantes. También es una pieza fundamental en el armado de cualquier diagnóstico previo para planificar la implantación de polos productivos y comerciales, proyectos residenciales, equipamientos culturales, educativos y deportivos, cambios de sedes gubernamentales, refuncionalización de áreas y, en definitiva, cualquier tipo de intervención en el espacio público. Contar con un insumo como el RUS permite enriquecer el conocimiento presente de la Ciudad, mirando hacia el pasado y construyendo una perspectiva en dirección al futuro.

Finalmente, cabe señalar que la búsqueda por conocer de cada uno de los usos que registra la Ciudad también ha llevado a reconocer espacios no relevados que se convirtieron en vacíos de información. Es el caso comentado de Barrio Cildañez, Barrio 15 Ciudad Oculta, Barrio 20 y Barrio 21-24 que, con anterioridad, no habían sido incorporados y, por tanto, habían quedado por fuera del alcance del RUS para evaluar y promover políticas públicas sectoriales y/o integrales. En este sentido, a partir de la experiencia del RUS de Barrios Populares, se espera establecer un punto de partida para, en lo venidero, lograr un relevamiento lo más completo posible.

Director General de Antropología Urbana
Anibal Del Olmo

Jefe de Gabinete
Alejandro Yomal

Coordinadora general
María Emilia Persico

Coordinadores de producción
María Sol Belacín - Federico Tripoli

Equipo
Gonzalo Lus Bietti
Ana Castillo
María Florencia Ruppi
Sebastián Musachi
Julián Cheula
Julieta Piskulic
Bárbara García
Octavio Otero Sánchez
Florencia Biscay
Paula Villa
Sebastián Schaller
Cristian Porchia
Maximiliano Obrador
Gustavo Rey

Edición y revisión de contenidos
Laura Carlucci

Fotógrafo
Amine Boukhelfa

Diseño y maquetación
Alejandro Ambrosone

Área responsable en relevamiento de barrios populares
Subsecretaría de Hábitat e Inclusión (SSHI), en colaboración
con el Centro de Estudios Metropolitano (CEM)

